

# AMEGHINO Y BORGES

ALBERTO L. CIONE (\*)

**I**lusión:

*Fuiste el fuego. En la pánica memoria  
No eres hoy la ceniza. Eres la gloria.*

J. L. Borges, 1972  
*El oro de los tigres*

Hay obvios puntos de convergencia entre las dimensiones universal y humana. El tiempo es uno de ellos, quizás porque nada ni nadie, ni la historia de las cosas ni la historia de los hombres, se libra de ese sustrato de la existencia.

Ameghino y Borges coexistieron en este mundo algunos pocos años, entre el nacimiento de Borges en 1899 y la muerte de Ameghino en 1911. Desconozco qué significación, si alguna, pudo haber tenido la figura del famoso paleontólogo maduro en el muy joven futuro escritor. Lo que es cierto es que la preocupación por el tema del tiempo y el haber transitado por ciertas calles de Buenos Aires fue algo en común entre los dos.

*El espacio y el tiempo son formas suyas,  
son instrumentos mágicos del alma,  
y cuando ésta se apague,  
se apagarán con ella el espacio, el tiempo y  
la muerte,*

*como al cesar la luz  
caduca el simulacro de los espejos  
que ya la tarde fue apagando.*

J. L. Borges, 1923  
*Fervor de Buenos Aires*

*Como inseparable del espacio tenemos  
el intangible infinito tiempo, que  
podemos definir como la sucesión  
infinita de la nada corriendo  
paralelamente a las sucesivas fases de  
la eterna transformación de la  
materia.*

F. Ameghino, 1906  
*Mi credo*

Los paleontólogos y los geólogos dividen el tiempo en edades geológicas. Esas subdivisiones se estudian en sucesiones rocosas que representan la temporalidad local o universal de la historia de la vida y de la gea. Casi todos los sitios en los que Florentino Ameghino estudió la

escala temporal y principalmente aquellos en los que basó las secciones tipo de sus edades, están ocultos para su prospección (y revisión eventual). Muchos metros de cemento y agua los cubren, quizás por muchos años o para siempre. Si los paleontólogos del presente queremos estudiar esas edades, debemos utilizar nuevas perforaciones que nunca son de la magnitud de las excavaciones del puerto de Ensenada o Puerto Madero o de las históricas barrancas ribereñas de Buenos Aires.

En ese contexto una paradoja aparece. Los lugares donde Ameghino realizó sus observaciones no están disponibles, pero sus ideas están vivas ochenta y ocho años después de que no camina por las calles de Buenos Aires y La Plata. Sin embargo, en esa circunstancia particular (y quizás nada más que en ella), las cosas son más efímeras que las ideas.

Pero no importa. Tiempo más o tiempo menos, todo, las cosas, las ideas, las cenizas de Ameghino, estas líneas que escribo en una melancólica tarde en el Museo, obviamente nosotros, nada de esto existirá.

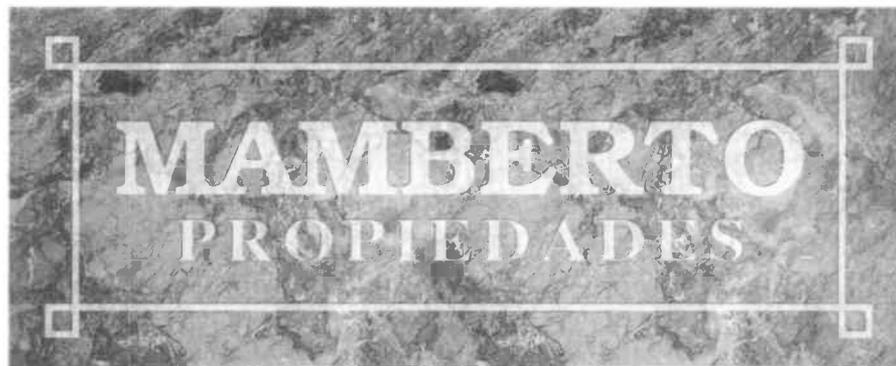
Nota: La paradoja que señalo en el texto, es de estilo borgeano: los conceptos que representan a algunos entes reales parecen menos efímeros que estos últimos, pero esto es sólo una apariencia, ya que ambos, la representación y lo representado son igualmente efímeros en la dimensión de aquel tiempo que alguien denominó casi poéticamente, profundo. Sin embargo, creo que el problema, como tantos supuestos conflictos existenciales contemporáneos, es

de naturaleza gnoseológica y no ontológica. Sería un alarde de antropocentrismo no percibir que las rocas usadas para la representación del tiempo no desaparecieron, sino que sólo están ocultas a nuestro acceso. La cuestión es ontológica cuando se reconoce que el conocimiento es representación del mundo (otro tema borgeano) y que al haber sido generado se transforma en una parte del mundo. En esas condiciones, la magnitud de la torpe modelización del universo que realiza la humanidad se desvanece en la inmensidad espacio temporal cósmica.

Una reflexión pertinente pertenece al filósofo inglés Bertrand Russell, quien en su

libro *El conocimiento humano* sostiene que "Para el sentido común científico (que yo acepto), es evidente que sólo una parte infinitesimal del Universo es conocida, que existieron épocas incontables durante las cuales el conocimiento no existió y que probablemente habrá épocas incontables sin conocimiento alguno en el futuro. Cósmica y causalmente, el conocimiento es un elemento sin importancia en el Universo."

*\* Departamento Científico Paleontología de Vertebrados, Museo de La Plata; investigador del CONICET.*



## ADMINISTRA Y VENDE

**Calle 46 n° 779 - Tels.: 424-1165 / 424-5978 / 424-6204**

Horarios: Lunes a Viernes de 9:30 a 12:30 hs. y de 15:30 a 19:30 hs. Sábados de 10 a 13 hs.

e-mail: [mamberto@netverk.com.ar](mailto:mamberto@netverk.com.ar)